



Terramar: veinticinco

“Bienaventurados aquellos que tienen lugares de duración”

Peter Handke

El lugar: una finca de 70.000 metros cuadrados junto al Saladar de Aigüa Amarga, comprada por la asociación en Noviembre de 1979 a la familia Bonmatí por 8 millones de pesetas. El edificio -diseñado por los arquitectos Efigenio Jiménez, Fernando Martínez y José Luis Gutiérrez- recibió un premio por su vanguardismo. Todo en aquel proyecto fue concebido para durar: una gélida madrugada de Octubre de 2004 el transformador que daba servicio a la finca colapsó; era el mismo que se había instalado en el 1979. Todavía guardo la placa de metal que lo atestiguaba. Por una de esas ironías de la vida y de la historia, la empresa que lo retiró era la misma que lo había instalado en aquel lejano día del 79.

Las personas procedían de los centros Alba y La Cantera. Era y sigue siendo el centro ocupacional más grande de toda la comunidad autónoma. Ahora son 112 personas distintas en sus biografías, expectativas, edades, deseos... . Quedan muy pocos de aquellos pioneros; muchos salieron a empleo, otros se marcharon a centros con residencia, otros han muerto. Los profesionales somos un equipo diverso: aquí trabajan la profesional más antigua de la asociación y la más joven. El proyecto, que se puede ver en el archivo histórico del centro escrito con una venerable máquina de escribir, era muy ambicioso. Contemplaba además del planteamiento productivo, la puesta en explotación de la tierra y los viveros de la finca, la cría de animales en las dos naves y un “área social” bastante avanzada para la época. En septiembre de 1983 el centro ocupacional de APSA, bautizado con un hermoso nombre, iniciaba su singladura¹.

Fueron tiempos duros, donde había que luchar por lo que ahora nos parece evidente. Terramar estuvo a punto de ser embargado por una deuda con la Tesorería de la Seguridad Social. Los padres llegaron incluso a avalar con su patrimonio personal.

Ha sido un cuarto de siglo de compromiso público. En el año 83 una incipiente Conselleria de Treball i Seguretat Social dentro de la recién estrenada autonomía sentaba las bases para el

¹ Una curiosidad: se da la circunstancia que existe otra Terramar. Se encuentra en las novelas de Ursula K. Le Guin, una magnífica escritora de fantasía. Matilde Horne tradujo *Earthsea*, el nombre del mundo imaginario de Le Guin, como *Terramar*; así aparece en la edición española de sus obras. Literatura fantástica adulta de lectura más que recomendable.



Estado del Bienestar. Terramar fue de los primeros centros que subvencionó la nueva Conselleria dando carta de naturaleza a una reivindicación de las familias largamente deseada. El centro ocupacional ha sido, junto a otros muchos recursos, el laboratorio vivo donde se ha ido perfilando una relación fructífera entre lo público y lo asociativo.

Desde siempre Terramar ha tenido una fuerte vocación laboral y productiva y así lo hemos explicitado cuando hablamos de los valores que nos guían.

Actualmente son tres las contratadas que confían en el trabajo del ocupacional NEWREST (montaje y embolsado de cubiertos para los trenes Euromed), DEKORA OBLEAS (embalado de material de repostería y golosinas) y JIMTEN (material de baño y saneamiento). A todas ellas les agradecemos infinitamente su confianza en nosotros, pero probablemente lo que más debemos agradecerles es su exigencia de calidad como cualquier otro proveedor. Paralelamente a esa labor para empresas externas, funciona nuestro taller de encuadernación del cual podéis ver una muestra a través del catálogo de productos propios de APSA y de su página web.

Desde hace unos años se ha reactivado un grupo de jardinería en el cual participan usuarios/as de Terramar y de nuestro programa del Psiquiátrico Penitenciario. Puedo decir que paulatinamente la fisonomía de la finca ha ido cambiando, sostenida por un sistema de riego por goteo de instalación propia por la cual circula el agua de la depuradora, convenientemente tratada.

Los profesionales de Terramar partieron de la situación realmente existente a principios de los años ochenta para iniciar la larga marcha hacia la inserción laboral y el empleo de calidad. Terramar fue la plataforma de donde surgieron los primeros centros especiales de empleo (CEE) de APSA: TERRAMAR, S.A. en 1984 dedicado a la fabricación de palés y cajas de madera y AVIMAR en 1990 como granja productora de huevos. Algo más tarde en 1997 se pone en marcha LIMENCOP, dirigido a la limpieza industrial, encuadernación y reprografía.

Aquí también se inició a través del programa HORIZON la línea de trabajo de formación laboral que llevaría con el tiempo a la constitución del COFAL, tal y como lo conocemos actualmente.

Fue también de los primeros en completar ese paradigma productivista con otra perspectiva más integradora y comprensiva. Los roles ejercidos por una persona adulta no se agotan en su papel como trabajador. La constatación de las dificultades de algunos / as de nuestros "chavales" para organizarse en las habilidades adaptativas cotidianas -cosas tan básicas como poner una lavadora ó el manejo del dinero- llevó a una reconsideración profunda del enfoque.



La consecución de un empleo asalariado no conllevaba necesariamente la calidad de vida ni la madurez personal, aún cuando fueran hitos inexcusables. Además, estaba el dato objetivable de que la mayoría de las personas con discapacidad no accederían al mercado laboral. Esta reflexión del equipo llevó a la construcción de una casa-taller, donde aprender y ensayar todo ese repertorio de habilidades adaptativas cotidianas. Se aprovechó el espacio dejado por un taller que en un incendio había ardido hasta las paredes el 28 de Mayo de 1986.

Pero ese nuevo rumbo no se agotaba ahí, en lo adaptativo. La persona es persona en relación, sujeto vinculado y eso significaba entrar al trazo de un tema tan espinoso, aún en los primeros noventa, como era la sexualidad de la persona con discapacidad. La primeras jornadas sobre sexualidad relacionadas con este ámbito se organizaron en 1993 en el propio centro.

La apertura de aquel nuevo frente implicó un esfuerzo de cambio para los propios profesionales. Se trataba de un tema de fuerte carga ideológica y existencial en el que hay que buscar puntos de encuentro y consenso. Todo ello tuvo continuidad en el establecimiento de un programa de educación afectivo-sexual, supervisado semanalmente por el Centro de Orientación Familiar I de Alicante.

Han sido veinticinco años de colaboración con las familias desde el realismo y el compromiso con la persona con discapacidad –otro de los que consideramos nuestros valores distintivos-. No en vano APSA, nacida como asociación de padres que quisieron romper un tiempo de silencio, llevaba veintiún años funcionando cuando se puso en marcha Terramar. APSA en su espacio y en su ámbito ha contribuido a la consolidación del papel determinante de las Entidades No Lucrativas (ENL). Durante este cuarto de siglo el Tercer Sector se ha constituido con personalidad propia y distinta de lo estatal y del mercado e imprescindible para la actualización de los derechos básicos ciudadanos.

La familia es un ámbito esencial de la constitución de la persona. Partimos de los condicionantes reales y las potencialidades de la persona para transformar y ayudar a aprender en su vida cotidiana.

El referente de la intervención es siempre el entorno comunitario y social de la persona. Haciendo una lectura *fuerte* del principio de normalización, nuestro objeto es “tomar la ciudad”: acudir donde lo hacen el resto de ciudadanos para actualizar nuestros derechos y cambiar la visión acerca de la discapacidad. En nuestro programa de envejecimiento saludable, los y las usuarios acuden al CEAM (lo que antes se llamaba Hogar del Pensionista, ahora Centro



Especializado de Atención a Mayores) de Plaza Galicia, que es uno de los recursos comunitarios utilizados por la ciudadanía de la 3ª edad alicantina.

Ese entorno social es la piedra de toque de nuestro proyecto: aquello que aprendemos en el grupo de manejo del dinero se pone a prueba en el supermercado de la esquina.

Otro eje de la intervención del ocupacional es la autodeterminación de la persona con discapacidad. En 2002 incorporamos de manera estable la asamblea semanal de taller como espacio de diálogo y escucha, copiando –todo hay que decirlo- a los compañeros del Área Residencia y del servicio de Ocio. Ya se habían hecho algunos planteamientos en los talleres a finales de los noventa, pero en la metodología de la autodeterminación le debemos mucho a nuestra visita a AFANIAS Madrid. Ellos la habían implementado, no como un añadido, sino en total coherencia con una orientación muy similar a la nuestra como centro. FEAPS ha elegido por innovadora como una de las BUENAS PRÁCTICAS del 2008 nuestro trabajo con las asambleas de taller.

La capacitación para tomar decisiones y responsabilidades como sujeto adulto es uno de los pilares básicos de nuestro trabajo. Tratamos que, dialogando con el/la usuario y su familia, éste elabore un proyecto vital. Nos queda todavía mucho que aprender en este sentido; nuestra intervención sigue adoleciendo de dotar de más participación a la persona con discapacidad.

Hasta aquí la historia. El presente del centro ocupacional se escribe mediante la implementación de un programa pautado de aprendizajes laborales y autoevaluación para los/as usuarios. Hoy también es la participación, junto a nuestros compañeros/as de Camí Obert, en el proyecto del portal DISCAPNET. En esta tarea contribuimos con la creación de un base de datos de pictogramas como sistema de comunicación alternativo. El ahora es la organización este mismo año del Campeonato Autonómico de tenis de mesa.

Terramar ha ido evolucionando e innovando a lo largo de estos veinticinco años y es un fiel reflejo de cómo ha cambiado la visión sobre la discapacidad intelectual. Es también el rompeolas de los retos por conseguir.

No lo dudéis, Terramar es un lugar de paso y un lugar de duración.